

# EVALUACIÓN Y CURRÍCULO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR ACTUAL.

Entrevista con  
**Tiburcio Moreno Olivos.**

**Tomás Sánchez Amaya**

Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

Post-doctor en Narrativa y Ciencia.

Director del Instituto de Estudios e Investigaciones Educativas

Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

[tosamay@gmail.com](mailto:tosamay@gmail.com)

**Alejandro Gómez Bedoya**

Magister en Estudios Artísticos

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

[agomezb@correo.udistrital.edu.co](mailto:agomezb@correo.udistrital.edu.co)

# Evaluación y currículo en la educación superior actual. Entrevista con Tiburcio Moreno Olivos.

Tomás Sánchez Amaya  
Alejandro Gómez Bedoya

## *Profesor Tomás Sánchez Amaya (TSA)*

*Es un enorme gusto para nosotros, profesor Tiburcio, que usted esté visitando esta casa de estudios; un placer para la Universidad Distrital, para nuestra Facultad de Ciencias y Educación y para el Instituto de Estudios e Investigaciones Educativas, que nos haya podido acompañar en este conversatorio, o en ese ciclo de conversaciones, más bien, que hemos desarrollado a lo largo de toda esta semana.*

*Tres han sido los temas que hemos trabajado de manera profunda gracias a sus intervenciones, con diferentes actores de la Facultad y de nuestra Alma Mater: El primero tiene que ver con el asunto de la formación, el segundo con el currículo y, justamente, en un rato, hablaremos sobre la evaluación docente. De modo que, aprovechando su visita, su estancia por estos lares, como manifiesto muy agradecido por esa visita, quisiera preguntarle en primer lugar: ¿Qué apreciación tiene usted acerca de los procesos de formación, digamos así, integral, si se quiere, de los estudiantes que formamos, tanto en la Universidad que usted representa como en nuestra Universidad Distrital Francisco José de Caldas.*

## **Profesor Tiburcio Moreno Olivos (TMO)**

Buenos días, profesor Tomás. Al contrario, el agradecido soy yo por la invitación que me han hecho para poder estar en esta segunda ocasión en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

En relación con la pregunta que me plantea acerca de la importancia de la formación docente en este caso, y de la

formación inicial de los estudiantes del área de educación, considero que es un tema muy importante porque justamente la educación es un ámbito que, como sabemos, ofrece posibilidades amplias para el desarrollo de una sociedad; entonces, reconociendo que la educación es precisamente un medio que posibilita el progreso y el desarrollo de las naciones, invertir en la formación de profesionales de la educación se vuelve un asunto crucial.

Hablamos de formación inicial, es decir, que estos jóvenes al egresar tendrán la posibilidad de contribuir a mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje de distintas generaciones y también de distintas modalidades de educación. Entonces, en ese sentido, la formación inicial de calidad es un detonante muy importante para el desarrollo del sistema educativo y de la sociedad en su conjunto.

*TSA: En otro momento se definía la universidad como el intelectual colectivo y la reserva moral de la sociedad. ¿Podríamos decir que hoy nuestras universidades asumirán realmente ese papel de ser la reserva moral e intelectual de las sociedades?*

**TMO:** Pienso que es un imperativo, es decir, que aunque esta idea fue planteada hace ya algún tiempo, sigue vigente. Hoy más que nunca tenemos necesidad de formar profesionales íntegros, comprometidos con causas sociales; profesionales que encarnen justamente un conjunto de valores éticos, morales, que si bien es cierto, parece que estos valores no están al alza en la época actual, siguen siendo muy importantes.

La formación universitaria entendida en un sentido amplio debe contribuir justamente a esta formación y, en ese sentido, la universidad se convierte en un espacio privilegiado, en este medio donde esa reserva moral está presente y debe estarlo.

*TSA: Nuestra Universidad está compuesta por cinco facultades; en*



*tres de ellas se desarrollan programas de ingeniería fundamentalmente, en la Facultad de Ingeniería, en la Facultad Tecnológica y en la Facultad de Medio Ambiente; hay una Facultad de Artes y hay una Facultad de Ciencias y Educación. En esta última tenemos los programas de pregrado en Ciencias de la Educación, lo que aquí en Colombia nosotros llamamos las licenciaturas, a diferencia de lo que acontece allí en México. En el entendido de que los licenciados de diferentes áreas del conocimiento se están formando para ser profesores, tanto en nivel de la educación inicial, de la educación básica y de la educación media: ¿Cuáles considera usted que deberían ser los focos de la formación de estos licenciados? Por ejemplo, en un licenciado en educación artística, ¿qué debería potenciar su currículo para entregarle a la sociedad el mejor licenciado, que vaya a posibilitar procesos de formación social?*

**TMO:** La formación universitaria hoy en día enfrenta serios desafíos y, aunque la tendencia en todo el mundo parece ser una formación universitaria de tipo profesionalizante, es decir, una formación universitaria muy ligada a las necesidades sociales, a las necesidades del mundo del trabajo, lo cierto es que la formación debe ir más allá de eso. Pienso que se requiere una formación integral, con una importancia en estos modelos de formación de la parte humanística, que muchas veces se descuida o está en detrimento por enfatizar en una formación mucho más técnica y disciplinar. Entonces pienso que la formación universitaria en la sociedad contemporánea debe ser una formación integral, reconociendo que es muy importante el componente técnico, científico, profesionalizante, pero sin descuidar esta formación cultural, humanística, amplia, que justamente es lo que le da a los universitarios la posibilidad de analizar la realidad de forma crítica para poderla transformar.

**TSA:** *Hablemos de currículo, profesor Tiburcio: ¿Cómo podríamos definir el currículo y qué características debería tener un currículo de una universidad del siglo XXI?*

**TMO:** Sí, bueno, el currículum es un componente de los distintos componentes que hay en el ámbito de la Universidad y es un componente muy importante porque justamente en el currículum se condensa cuál es el proyecto formativo de la universidad; es decir, qué tipo de individuo, de persona y qué tipo de profesional la universidad concibe como tal. Y en el momento que hace público este proyecto de formación, se está comprometiendo con la sociedad para poder lograrlo, concretarlo. En ese sentido, diríamos que el currículum es un elemento muy importante en una institución educativa y, en el siglo XXI, debe tener una serie de elementos y características que son una exigencia en una sociedad globalizada y que también son una exigencia en nuestros países de América Latina. Entonces, estamos hablando de un currículum democrático, estamos hablando de un currículum flexible, de un currículum que está centrado en el aprendizaje, reconociendo que el alumno es el elemento central del proceso educativo. Es un proyecto curricular que incorpora las tecnologías y las aprovecha, justamente, por el potencial que tienen para acercar la educación a ciertos grupos sociales que, por sus propias condiciones o características, no pueden acudir a un sistema escolarizado en condiciones como lo hacen otros grupos sociales. Es un currículum que reconoce la importancia del aprendizaje, pero sin descuidar la enseñanza, eso es algo muy importante. No es que en estos modelos flexibles y centrados en el aprendizaje digamos que la figura del profesor deje de tener importancia, todo lo contrario, se tiene que replantear o repensar porque justamente el profesor es quien puede posibilitar esos escenarios de

aprendizaje y desarrollar esas capacidades o habilidades de los estudiantes. Entonces, pienso que el currículum debe tener al menos estas características.

*TSA: Nosotros estamos ahora en un proceso de paz, se firmó un acuerdo entre una guerrilla (que llevaba más de cincuenta años intentando reivindicar unos derechos) y el Estado. Estamos en la época del postconflicto, en la época de postacuerdo, estamos en la búsqueda constante de la paz. ¿Considera usted que los currículos deberían orientarse a hacer posible esa tan anhelada paz en nuestros territorios?*

**TMO:** Por supuesto, la educación es un medio que, como sabemos, permite el desarrollo pleno de los individuos. Entonces si nosotros queremos construir sociedades más justas, más equitativas, menos violentas, donde se respeten los derechos humanos, la educación es la herramienta fundamental para poder lograr esto. El papel de las instituciones educativas en un escenario, en un contexto como el que usted describe, se vuelve esencial. Por supuesto que no es solo responsabilidad de la escuela



atender esto que ahora se denomina contenidos transversales del currículum, pero sí es muy importante porque los niños, los jóvenes que tienen conciencia de la importancia de estos valores como la paz, la convivencia, el respeto, la solidaridad, incorporan desde temprana edad estos valores a su conducta, a su comportamiento y entonces tenemos posibilidad de transformar y de superar algunos de estos problemas que aquejan severamente, no sólo a Colombia, sino a la mayoría de los países de América Latina.

*TSA: El tercer tema que hemos tratado en estos días ha sido el asunto de la evaluación docente. Es un tema que también consideramos supremamente relevante porque se ha dicho que la transformación de la educación reposa en la sociedad, y uno de los agentes más importantes por supuesto tiene que ver con los profesores. De hecho, en nuestra Universidad hay intenciones de repensar la evaluación de los profesores porque, en el lenguaje cotidiano, se suele decir que la evaluación es disfuncional, que no sirve para mayor cosa... Entonces es necesario volver a pensar sobre la formación docente y resignificarla para que ésta tenga sentido efectivamente. ¿Qué entenderíamos nosotros por evaluación docente? ¿Cómo se hace el ejercicio de evaluación docente en la institución en la que usted labora? ¿Y qué recomendaciones nos podría hacer a la Universidad Distrital para que la evaluación docente sea un elemento importante, para que realmente esté en el centro de la reflexión académica de nuestra institución?*

**TMO:** Sí, considero que la evaluación docente es un proceso de descripción y valoración de los méritos de un objeto que se evalúa, en este caso de los docentes. La evaluación docente nos puede ofrecer datos, información muy valiosa para, por ejemplo, tomar decisiones orientadas a mejorar la enseñanza universitaria. Es un proceso complejo porque la cultura de la evaluación que predomina en nuestras instituciones educativas es una cultura en la que la evaluación durante mucho tiempo ha sido conceptualizada como un mecanismo de control, de fiscalización, como un medio para repartir premios y castigos. Con esta representación o con ese pensamiento acerca de la evaluación, más que despertar confianza o ver la evaluación como una estrategia para la mejora de la educación, generalmente los profesores la vemos con cierto recelo, con cierta sospecha; y esto no contribuye a hacer de la evaluación un mecanismo que esté conectado con la mejora de la calidad de la educación superior. En ese sentido, pienso que tendríamos que empezar por ir cambiando

“La evaluación puede ser una herramienta para promover el aprendizaje, puede ser un medio para mejorar la calidad de la enseñanza universitaria, sirve también para retroalimentar los procesos de aprendizaje”

gradualmente esta cultura de la evaluación, es decir, que la evaluación tiene paradójicamente estas dos caras, la cara negativa y la cara positiva. La evaluación puede ser una herramienta para promover el aprendizaje, puede ser un medio para mejorar la calidad de la enseñanza universitaria, sirve también para retroalimentar los procesos de aprendizaje; esa cara positiva es la que tenemos que fomentar en las instituciones educativas y desterrar esa cara negativa a la cual hacía referencia anteriormente.

En mi universidad ocurre algo similar a lo que ocurre en la Universidad Distrital, por lo que hemos estado comentando en estas charlas a lo largo de la semana, es decir que, desde el momento en que los resultados de la evaluación docente están conectados con compensaciones económicas a los profesores, se desvirtúa el proceso de evaluación, porque evidentemente todos queremos resultar ganadores. Cuando se implementa el proceso de evaluación, uno de los instrumentos que se emplea es la autoevaluación y, entonces, yo sostengo que los profesores tendríamos que ser tontos para practicar el harakiri, es decir, si yo sé que la autoevaluación promediada con la evaluación que realizan los estudiantes, la de mi jefe inmediato y de mis pares puede favorecerme para obtener ciertos beneficios económicos, entonces voy a darme la puntuación más alta. Allí la honestidad y la verdad se ponen en duda porque esos resultados de la evaluación docente están conectados con un estímulo económico. Así que todos quisiéramos obtener ese estímulo, el más alto; por lo tanto, lo común es que se haga trampa, es decir, que la deshonestidad sea la característica principal. Suelen ser cuatro instrumentos los que se utilizan: un cuestionario de opinión respecto a la enseñanza del profesor, un instrumento de autoevaluación, la evaluación de pares y la evaluación que hace el director o jefe inmediato, para luego hacer un promedio de estos cuatro

puntajes y a los profesores se les clasifica en cierta categoría. Según el nivel alcanzado, hay un estímulo económico, es decir, que pocas veces se utilizan los puntajes de la evaluación docente para mejorar la enseñanza, tiene un fin más utilitarista.

*TSA: Si un profesor resultase mal evaluado, ¿qué sucedería con él?*

**TMO:** A nosotros nos dan cada trimestre (en la universidad trabajamos trimestralmente) los resultados de la evaluación docente, pero son resultados cuantitativos más que cualitativos y realmente hay unas recomendaciones para algunos profesores, como “usted tiene que tomar un curso de didáctica o un curso de pedagogía” o “requiere mejorar sus estrategias de enseñanza”. Pero esto no tiene mayores implicaciones, sobre todo en los profesores definitivos. Si son profesores temporales (no ocurre en mi universidad pero en otras sí), por contrato de prestación de servicios, puede que le disminuyan el número de horas del contrato o que definitivamente no se les contrate porque sus resultados no son favorables. Pero esto ocurre con profesores cuya condición de su contrato laboral no es definitiva.

*TSA: Si escindiéramos la evaluación docente del sistema de premios y de castigos, del sistema de compensación; y si le quitáramos esa amenaza, ese carácter punitivo, ¿la evaluación mejoraría?*

**TMO:** Claro que sí, la evaluación ayudaría, de hecho así, tiene funciones, como decía anteriormente en una de las charlas que hemos tenido, que tiene funciones estrictamente pedagógicas, un función motivadora. La evaluación va servir a los alumnos para motivarse a aprender, o a los profesores para mejorar su enseñanza. Tiene una función formativa, retroalimentadora, que es muy importante para el aprendizaje. Si se quitara esta dimensión de ligar los resultados de la evaluación con estímulos económicos, con premios, reconocimientos, quizá estaríamos repensando la evaluación como una estrategia para mejorar sin que necesariamente haya de fondo una cuestión competitiva o meritocrática. Más bien, esa condición de la evaluación la utilizo para mejorar y ese es el fin en sí mismo, porque hoy en día la evaluación docente se utiliza como un medio solamente para lograr un fin y este fin suele económico.

*TSA: Cómo no. Profesor, ¿cómo se ha sentido en esta visita a nuestra Universidad?*

**TMO:** Me he sentido muy a gusto y muy agradecido con los colegas, con los alumnos porque me da gusto ver que están muy receptivos, muy interesados por estos temas que no son temas sencillos, son temas complejos que requieren estudio, investigación, reflexión, debate. Hablar de la evaluación no suele ser sencillo porque es un tema que suscita controversia, polémica, debate por todas las implicaciones que tiene. Así mismo, hablar de currículo porque encarna un conjunto de valores pero también de intereses, de la distribución del poder en las instituciones educativas, y ver que los asistentes a las diferentes charlas muestran interés a través de preguntas, comentarios y demás, me da mucho gusto porque encuentro un público dispuesto, receptor de estos temas, que está interesado y con ello se posibilitan cambios en la institución que no van a ocurrir de forma inmediata, ya lo sabemos. Los cambios en la educación toman tiempo, suelen ser cambios lentos, graduales, a mediano, a corto y a largo plazo, pero pienso que es posible lograrlo y eso a mí me da mucho gusto. Es la segunda vez que estoy en la universidad y realmente para mí es muy placentero también por la cercanía cultural que existe entre México y Colombia, porque uno se siente como en casa.

**TSA:** Bien. Muchísimas gracias, profesor.

